

El lobo aúlla de nuevo

Es de agradecer que existan locos, francotiradores de la cultura, capaces de sacarse de la manga una revista. Nada por aquí, nada por allá, un par de anuncios publicitarios y un montón de ganas de decir cosas. Con estos pocos ingredientes nos sorprendieron en el primer número dedicado al río Júcar, que por cierto sigue igual de seco que antes de que lo homenajearan.

Luego, sin darnos tiempo a respirar, vuelven a la carga con este número dos, dedicado al pintor Alfonso Quijada. El vuelo es más bajo en esta ocasión. Tal vez ya estábamos preparados y nos han sorprendido menos, pero también me parece que se han apresurado más ahora y nos lo han servido un poco más dasliñada, con menos chispa que el número de lanzamiento.

Aun así, es de agradecer el carácter documental de la publicación que rescata una de las últimas entrevistas concedidas por el pintor, fallecido en el año 94, algunos de los artículos que escribiera, y también una visión crítica de su obra. En una especie de segunda parte, un grupo de poetas y escritores ofrecen una muestra de su propia creación, tomando como punto de partida algunas de las colecciones que el pintor guardaba en su taller.

La casualidad ha querido que uno de los colaboradores fuera el recientemente fallecido José María Blanc, poeta que escribió una etapa de la literatura albaceteña, al participar como redactor en la revista *Cal y canto* (1959-61). Al valor de documento de la publicación acerca de Quijada, se añade que *El color de las flores*, hermoso cuento otoñal, será probablemente uno de los últimos escritos, si no el último firmado por Blanc.

También colabora en la publicación el director de la revista *Barcarola*,

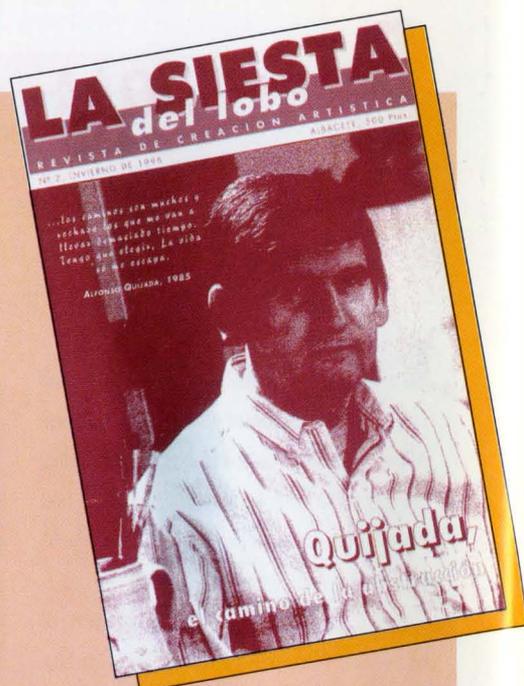
Juan Bravo Castillo, aunque al parecer en una sección distinta, denominada *Una lectura que nos aconseja...* Juan Bravo ha elegido *Tranvía a la Malvarrosa* de Manuel Vicent, un libro hecho para soñar, para deleitarse con un pasado gris pero sublimado por medio de la escritura, el pasado de un mundo extinto que se recuerda con nostalgia y amor.

La presencia de Juan Bravo y de José María Blanc en este número de *La Siesta del Lobo* lo convierte en el encuentro de tres generaciones de publicaciones albaceteñas dedicadas al arte. Un valor más que añadir al documento. Sin embargo, yo aconsejaría a los entusiastas promotores de la revista que tratasen de ordenar un poquito más el contenido para no desorientar al lector, quizá una de las pocas cosas que le faltan a su propuesta para terminar de cuajar.

Por otra parte, este tipo de proyectos, en cuyo sumario figuran un buen número de firmas, algunas muy interesantes, pero todas ellas cerradas en el círculo albaceteño, tienen tres posibles futuros: seguir dorando la píldora con las mismas firmas hasta vaciar el ombligo y aburrir a los lectores es la primera; la segunda consiste en salir a buscar autores de lustre lejos de nuestra provincia hasta convertirla en una revista casi foránea; la tercera es desaparecer a tiempo.

Veremos qué sucede. Entre tanto, Juanjo Jiménez y Arturo Tendaro ya anuncian que volverán en mayo o junio con un nuevo número, esta vez veraniego, dedicado a lo que ellos denominan *Demonios cotidianos*.

Sería injusto dejar de referirse a las separatas. La primera, un primoroso libro de haikus del poeta, cómo no, también local, Fructuoso Soriano. *Diario de un holgazán* (lástima del título,



lo, por el equívoco que pueda producir). Si toda la poesía está escrita para que la lea gente con alma, gente sin prisa, el haiku todavía exige mayor atención. Es un suspiro. Para captarlo hay que tener los cinco sentidos puestos en él. Por eso es digno de encomio primero la interpretación excelente de Soriano de la idea original, oriental, del haiku y segundo la osadía de los editores de darle la luz.

Con el segundo número, la separata elegida cambia de género. Se trata de fotomontajes inéditos del propio Alfonso Quijada. En ellos se aprecia el humor casi británico de un manchego de pura cepa como era Quijada. Era necesario rescatarlos, lo que aumenta por supuesto el valor documental de la edición.

Julio del Oro ■

REVISTA.

LA SIESTA DEL LOBO
QUIJADA, EL CAMINO
DE LA ABSTRACCION

DIRECTORES:

ARTURO TENDERO y
JUANJO JIMENEZ

EDITA:

ASOCIACION CULTURAL
LA SIESTA DEL LOBO

NUMERO: 2

50 Páginas / 500 Pesetas.